

Comunidad de Paz de San José de Apartadó:

Ocho años resistiendo a la “creatividad de la muerte”

Esta es la historia de un colectivo humano que mediante trabajo comunitario, pedagogía ciudadana, participación política, resistencia civil no violenta y economía solidaria lucha para deshacer la marea de obstáculos que lo jalonan hacia el callejón del conflicto armado*.

Por Carlos Alberto Chica¹

Es una historia en el sentido pleno de la palabra y no un informe estadístico. Sin embargo, esta historia de la Comunidad de Paz de San José de Apartadó podría apenas ser:

- Un relato incomprensible si no mencionara que el 23 de marzo de 1997, cuando se proclamó la Comunidad de Paz, solo estaban allí para resistir civilmente a la guerra 11 de las 32 comunidades asentadas en 1995.
- Un asunto del pasado si no precisara que en el último año las 98 familias de la vereda Mulatos fueron víctimas de ocho desplazamiento forzados.

- Un caso más de policía si desconociera que han sido asesinadas 146 personas (el 10 por ciento de su población), entre ellas 16 líderes (seis del consejo interno—máximo órgano comunitario de representación y consulta— y 10 coordinadores del proceso).
- Una burla a las víctimas y un acto de complicidad con los victimarios si no exigiera verdad, justicia y reparación en 380 casos de violaciones a los derechos humanos o de infracciones al derecho internacional humanitario.
- Un asunto doméstico si omitiera cuatro resoluciones de la Corte Interamericana de Derechos Humanos requiriéndole al Estado colombiano que proteja sin dilaciones la vida y la integridad personal de sus habitantes.
- Un informe más si subestimara el coraje de las primeras cinco personas que ante la primera matanza después de proclamada la Comunidad de Paz osaron romper el miedo generado por la primera matanza encontrándose para un trabajo comunitario en la misma carretera donde sus victimarios suelen instalar retenes, controlar la provisión de alimentos y medicinas, robarles sus productos, insumos, torturarlas, desparecerlas e intimidarlas física o verbalmente.
- Un escrito taquigráfico si no descifrara el valor de una olla comunitaria que mitiga el hambre en un proceso de retorno o cuando la comunidad es bloqueada por los victimarios.

Ante la violencia y masacres como la de febrero, la comunidad de San José de Apartadó se sigue resistiendo a la “creatividad de la muerte”.

- Una torre de babel si no entendiera que la resistencia civil comporta, además de una declaración de principios y valores éticos, mecanismos concretos como los 55 grupos de trabajo que hoy constituyen trincheras de resistencia a las lógicas y dinámicas de la guerra
- Un registro de página social si no destacara que 50 mujeres comenzaron impulsando huertas caseras o galpones para gallinas ponedoras y de engorde; que hoy 17 son líderes en procesos productivos, pedagógicos, organizativos y comunicativos; y que hoy tienen voz y voto en el consejo interno, el máximo órgano de representación y consulta de la comunidad.

[pasa a la página 18]



Contesta archivo El Tiempo • Foto Julio César Herrera

*. “Creatividad de la muerte”, expresión usada en la página web de la Comunidad de Paz, www.cdpsanjose.org

1. Coordinador de Comunicaciones del Área de Desarrollo Humano del PNUD/Colombia.

Comunidad de Paz de San José de Apartadó:

Ocho años resistiendo a la “creatividad de la muerte”

[viene de la página 20]

- Un recuento miope si no pusiera juntas, una a una, las circunstancias históricas que les permitieron descubrir en la resistencia civil la mejor salida del callejón del conflicto.
- Una descripción incompleta si no reseñara, documentara, analizara y entendiera los hechos que alimentan la desconfianza de esta población no sólo frente a las guerrillas y paramilitares sino también hacia la Fuerza Pública y el sistema judicial colombiano.
- Un obituario si apenas mostrara los estragos directos de la guerra, exhibiendo en público la dignidad lacerante y vulnerada de las víctimas.
- Un texto sin alma si dejara a un lado los hechos, los símbolos y los imaginarios que prueban cómo y por qué esta Comunidad de Paz forcejea para no sucumbir ante la estigmatización y la multitud de las presiones armadas.
- Y quizá una sucesión de testimonios sueltos si no develara el proyecto de vida, de libertad, de solidaridad y de resistencia desarmada que sí construye Estado Social de Derecho, si propicia aprendizajes de inclusión y participación de toda la gente y si genera oportunidades para el desarrollo humano. ▀

Ideas para un Manual de Resistencia Civil*

La Comunidad de Paz de San José de Apartadó se gestó entre 1995 y 1997 en plena expansión de las fuerzas paramilitares en el Urabá antioqueño, en el corazón de una zona de influencia guerrillera, especialmente de las FARC.

En 1996 la idea fue pensada como **zona neutral** para proteger a los civiles, pero fue descartada porque el gobernador de Antioquia, Álvaro Uribe Vélez, la impulsaba también bajo un concepto de neutralidad que no abarcaba a todos los actores armados y recaía sobre territorios y no sobre comunidades. La zona era creada por decreto. En cambio, la Comunidad de Paz ponía de presente a personas que buscaban soluciones pacíficas y exigían ser distinguidas de los combatientes.

La Declaración, de apenas 7 artículos, definió el concepto, los principios rectores y una sencilla estructura administrativa. Más tarde, la Comunidad enriqueció su propuesta de construcción de paz, identificó sus símbolos, publicó un reglamento interno, fortaleció las prácticas de resistencia civil y desarrolló mecanismos de economía solidaria.

Principios rectores

- Neutralidad como mecanismo de protección frente a todos los actores armados, cerrándoles cualquier espacio.
- Solidaridad como fortalecimiento de lazos comunitarios.
- Libertad como autonomía individual y comunitaria en la toma de decisiones.
- Diálogo transparente soportado en la verdad y en la decisión de no colaborarles a los actores armados.
- Respeto a la pluralidad como derecho a disentir y a plantear alternativas.
- Resistencia y justicia como derechos a la defensa pacífica frente a la injusticia.

Organización

- Consejo Interno. Es un órgano de representación y consulta interna y externa.



- Grupos de trabajo sectoriales en salud, educación, economía, deporte, cultura, género, formación y recreación, entre otros. Es notable el impacto del Centro de Formación Aníbal Jiménez (líder asesinado). La emisora Voces de

la Paz espera licencia gubernamental.

- Reglamento Interno. Incorporó la prohibición de participar en el conflicto armado, la obligatoriedad de los trabajos comunitarios y la decisión de acoger transitoriamente a población desplazada.

Prácticas de resistencia civil

Salir en grupos; crear los Comités de Vigilancia y de alimentos; distribuir pitos para avisar sobre el ingreso de actores armados; no transitar por zonas controladas por actores armados; aceptar el acompañamiento permanentes de organizaciones nacionales e internacionales; orar en comunidad; reunirse al alba y al anochecer para verificar la ausencia de alguna persona; informar cuando una persona se ausenta de la comunidad; ser transparentes en los compromisos y no vender ni consumir licor.

Sus principios rectores, su organización, sus prácticas de resistencia civil y sus compromisos con las propias creencias y proyectos han convertido a San José de Apartadó en una Comunidad de Paz y un ejemplo de cómo sí es posible resistirle a esa “creatividad de la muerte”.

Compromisos

- Participar en trabajos comunitarios.
- Impulsar una economía de resistencia, la distribución equitativa de los ingresos y el precio justo de los productos.
- No tolerar la injusticia y la impunidad.
- No participar en la guerra en forma directa o indirecta.
- No portar armas.
- No manipular ni entregar información a los actores armados.

Sus principios rectores, su organización, sus prácticas de resistencia civil y sus compromisos con las propias creencias y proyectos han convertido a San José de Apartadó en una Comunidad de Paz y un ejemplo de cómo sí es posible resistirle a esa “creatividad de la muerte”.

* Este texto se inspira en el capítulo 6 del libro *Resistencia civil artesana de la paz*, de Esperanza Hernández Delgado (2004).